




Tribuna

www.estrategiafinanciera.es



Las auditoras tienen que reforzar su papel

 Eduardo Gómez
Presidente de Grant Thornton

La crisis ha llegado a un punto en el que todos deberíamos preguntarnos qué puedo hacer yo para buscar vías de solución. De una crisis de esta magnitud y complejidad no se sale si todos los agentes sociales no cooperan. Las firmas de auditoría podemos y debemos jugar un papel, porque, entre otras cosas, tenemos una labor esencial en el esfuerzo por garantizar la transparencia, confianza y credibilidad del sistema económico.

Nuestra firma, como muchas otras de nuestro sector, está apoyando a los clientes en momentos difíciles en los que tienen que enfrentarse con situaciones muy complejas como concursos de acreedores, renegociación de deuda, búsqueda de inversores, venta de parte del negocio, etcétera. La falta de liquidez y la ausencia de perspectivas de mejora en la concesión de crédito están ahogando a las empresas y llevándose por delante proyectos viables y estratégicos, no solo para sus accionistas, sino para el país en general.

Según nuestras encuestas entre líderes empresariales, la falta de liquidez ha superado incluso a la reducción de la demanda como principal preocupación de los líderes empresariales españoles. Un 53% (siete puntos porcentuales más que en el trimestre anterior) señala la es-

Los cambios propuestos por la Comisión Europea suponen una oportunidad única para mejorar nuestra profesión

casez de capital circulante como la dificultad más importante que afrontan las empresas. Una de las graves e inmediatas consecuencias de esto es que la destrucción de empleo continúa: según nuestros datos, un 28% de las empresas españolas prevé reducir sus plantillas en los próximos 12 meses. Escalofriante.

Es obvio que el sistema financiero no está cumpliendo su papel. Parte del mismo ha saltado por los aires por su estrecha relación con la burbuja inmobiliaria y recomponer la situación absorbe todas

las energías y recursos. Si a esto le añadimos la crisis de la deuda y la recesión económica, muchos principios y maneras de actuar pierden vigencia.

¿QUÉ PUEDEN LAS AUDITORAS PARA MITIGAR EL PROBLEMA?

La auditoría financiera es una actividad fuertemente regulada y sería deseable que se redefina su papel en función de las nuevas demandas de sus *stakeholders*.

La propia Comisión Europea, en su propuesta de reforma de la auditoría, actualmente en fase de discusión en las comisiones del Parlamento Europeo, pone de manifiesto que hasta ahora la función del auditor ha sido la de certificar que los estados financieros han sido elaborados de acuerdo a la normativa vigente y que éstos reflejan una imagen fiel de la compañía. Además, propone que se debería atender a consideraciones tales como la gestión del riesgo o el modelo de negocio.

Somos conscientes de esta demanda y creemos que en nuestra profesión hay espacio para ayudar en la mejora de la identificación y evaluación de riesgos o en reflejar cuál es la visión de la dirección y los órganos de gobierno sobre las incertidumbres que afronta su negocio. Hemos acogido con gran interés algunas



Tribuna

Las auditorías tienen que **reforzar su papel para contribuir a la salida** de la crisis y su prevención.

de las medidas propuestas por la Comisión Europea y nos hemos comprometido públicamente a trabajar con el resto de la profesión y los legisladores para desarrollarlas e implementarlas.

En estos momentos de incertidumbre económica, todos nuestros esfuerzos deben estar dirigidos a ayudar a nuestros clientes a mejorar su transparencia, especialmente en lo referente al análisis de riesgos.

También existe una gran oportunidad de mejora en lo referente a la comunicación con los consejos de administración y los comités de auditoría de nuestros clientes, los cuales deben ejercer sus funciones. Deberíamos asegurar el correcto funcionamiento de los aspectos de gobierno corporativo y de que la información manejada por estos órganos internos sea adecuada y suficiente para poder acometer la toma de decisiones. Al mismo tiempo, la mejora de comunicación debe extenderse también al diálogo con los reguladores.

La Comisión Europea también ha planteado otras posibles medidas dirigidas únicamente a las grandes compañías cotizadas como la auditoría conjunta por varias firmas. Según nuestros estudios entre empresarios y directivos⁽¹⁾, las empresas españolas creen que la confianza de los mercados financieros mejoraría si la auditoría de las mayores empresas cotizadas siguiera este procedimiento (73% en España frente al 53% de la media de la Unión Europea), asegurando la independencia y fiabilidad de la información aportada.

Pero tampoco podemos olvidarnos de mirar hacia el sector público cuyas cuentas están, como se ha demostrado ya demasiadas veces, muy necesitadas de revisión externa. Creo que el desarrollo de la propuesta del actual Gobierno, referida a la auditoría externa de las entidades locales puede aportar, no sólo una mayor eficiencia y control, sino sobre todo una transparencia fundamental para que se recupere la confianza.

Según el documento elaborado por las tres corporaciones de auditores⁽²⁾, tan sólo se auditan un 1,5% de los ayunta-

Reguladores y usuarios piden que la profesión amplíe sus funciones y dé respuesta a nuevas expectativas y requerimientos

mientos (124 de un total de 8.115) y se calcula que sólo el 5% de las más de 18.000 entidades del sector público local censadas en 2008 se someten a auditoría externa. La administración local incluye ayuntamientos, empresas municipales, organismos autónomos, entidades de ám-

bito territorial inferiores a los municipios, mancomunidades, consorcios, instituciones sin ánimo de lucro y fundaciones.

Si tenemos en cuenta que una empresa, que es un negocio privado, está obligada a auditarse si tiene más de 50 empleados y 5,7 millones de facturación, y que muchas de menor dimensión lo hacen voluntariamente para ser más transparentes de cara a sus inversores, financiadores y otros, parece ilógico que las administraciones públicas, que determinan la deuda, el déficit y demás parámetros esenciales, no incrementen sus controles externos.

Podemos aportar más a la mejora de la información financiera, que a su vez es determinante en la necesaria transparencia que este mundo globalizado necesita.

Coordinémoslos para que se nos escuche cada vez más y mejor. *

COMÉNTALO EN

www.estrategiafinanciera.es



Eduardo Gómez, Presidente de Grant Thornton

(1) Grant Thornton: International Business Report. Resultados del tercer trimestre de 2012.

(2) Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España, Consejo General de Colegios de Economistas de España y Consejo Superior de Colegios Oficiales de Titulares Mercantiles de España (mayo 2012).